

La investigación es el motor de cualquier disciplina, y la educación no es la excepción. En un mundo en constante evolución, es imperativo que nuestros docentes sean capaces de no solo transmitir conocimientos, sino también de generarlos. La formación de investigadores desde las aulas universitarias es una inversión en el futuro de la educación, una apuesta por un magisterio crítico, reflexivo y capaz de transformar la realidad.

En la Presentación de este número de la revista Warisata, nos adentramos en el complejo mundo de la metodología de la investigación aplicada a la formación docente. ¿Cómo la enseñanza de herramientas y técnicas investigativas puede fomentar una cultura de indagación en los futuros maestros? Se considera estimar los beneficios de esta práctica, tanto para los propios docentes como para sus estudiantes, y las discusiones sobre los desafíos que implica su implementación.

Creemos firmemente que la investigación no debe ser un lujo reservado para unos pocos, sino una práctica inherente a la profesión docente. Al enseñar a nuestros futuros maestros a investigar, estamos empoderándolos para ser agentes de cambio; fomentar el pensamiento crítico y mantenerse actualizado, ya que los docentes investigadores están constantemente aprendiendo y adaptándose a los cambios en el campo educativo.

Hay que debatir sobre la falta de tiempo, recursos y una cultura institucional que no siempre valora la investigación son algunos de los obstáculos a superar. No obstante, consideramos que los beneficios superan con creces las dificultades y que es necesario seguir trabajando para fortalecer esta área en la formación inicial de docentes.

Invitamos a nuestros lectores a enviar sus ensayos, artículos científicos y reseñas de libros para las ediciones de los números correspondientes al próximo 2025.

Agradecidos con todos los autores y colaboradores que durante este 2024 permitieron que Warisata abriera espacios para la difusión científica educativa.

MSc. Rodolfo Guarachi
Editor de Warisata